

Rito de Elección: ¿Solo para catecúmenos?

Por James Cavanagh

El Rito de Elección en la Catedral crece cada año y se ha hecho muy difícil de manejar. Esto nos ha obligado (a la oficina de liturgia y de Evangelización) a considerar un *quinto rito* para acomodar la creciente cantidad de personas.

¿Pero esto es realmente necesario? Considerar el aumentar un servicio más al ocupado horario del Arzobispo me lleva a reflexionar sobre el Rito de Elección en sí mismo y a preguntarme: ¿Nos hemos alejado del significado esencial del rito, que es estrictamente hablando, para catecúmenos? Además de esto, el Rito de Elección ha incluido no solo a los candidatos (protestantes buscando la comunión plena con la Iglesia Católica) sino también a aquellos que han sido bautizados Católicos pero que están buscando completar los sacramentos. Muchos, si no la mayoría de participantes no son catecúmenos. Esto ha tenido el efecto de diluir el significado del rito hasta el punto que mucha gente ha venido a referirse al Rito de Elección como “ir a conocer al Arzobispo”.

El Rito de Elección está específicamente unido al *bautismo*: “Marca el comienzo del final del periodo mas intenso de preparación para los sacramentos de iniciación.” [RICA, 118]

La “Elección” es acerca el llamado a pertenecer al Pueblo Escogido de Dios de la Nueva Alianza a través del sacramento del nuevo nacimiento. El rito no incluye aquellos que han sido bautizados en otras iglesias Cristianas porque “quienes creen en Cristo y recibieron el bautismo debidamente, quedan constituidos en alguna comunión, aunque no sea perfecta, con la Iglesia católica.” [Decreto sobre el Ecumenismo, 3]

La adaptación del rito para incluir el “rito de bienvenida” y “llamar a una conversión continua” fue incluida para proporcionar un camino para los cristianos validamente bautizados que buscan la comunión plena con la Iglesia Católica. Pero los cristianos bautizados que buscan la comunión plena con la Iglesia Católica pueden ser recibidos en cualquier momento. No necesitan ir al Rito de Elección.

El Rito de Elección con el Arzobispo es importante porque resalta el hecho que él es el primordial ministro del bautismo, lo que está unido en el Rito de Elección (de hecho, el obispo es el primordial ministro de todos los sacramentos por lo tanto el Pastor mayor de todo el rebaño). En los tiempos antiguos, cuando la Iglesia era pequeña, el obispo presidía tanto el Rito de Elección como el bautismo. Pero la Iglesia creció, y eso se volvió poco práctico. Ahora los sacerdotes y diáconos bautizan (y celebran los otros sacramentos) en la medida que el obispo les delega esa responsabilidad.

Celebrar el Rito de Elección en la catedral es importante además, porque resalta la *catolicidad* de la Iglesia. El elegido es llamado por Dios a pertenecer a la “Iglesia que es una, santa, católica y apostólica” lo que incluye pero al mismo tiempo trasciende la parroquia local. No tiene mucho sentido incluir en el Rito de Elección a aquellos que han sido bautizados en otra iglesia; y *no tiene ningún sentido* incluir a aquellos que han sido bautizados en la Iglesia Católica.

La venida de la nueva traducción del Misal Romano del Latín al inglés es una oportunidad ideal para la catequesis litúrgica. Podemos resolver los problemas prácticos que tenemos cuando la catedral está muy llena, recobrando el significado esencial y el fin del Rito de Elección e incluir en éste sólo a aquellos que pertenecen a él.